POLA OLOIXARAC

"HE SACADO PARTIDO DE ABSURDOS PREJUICIOS"

Nadie parecía creerse que hubiese escrito 'Las teorías salvajes'. ¿Una blogger de 32 años de una belleza y una sensualidad apabullantes escribiendo una novela trufada de sexo, rabia posmoderna, erudición y política? Pues sí, ella es la autora. Y ahora confiesa que tanta reticencia, tanto prejuicio, han contribuido a que su obra sea un fenómeno popular. ISABEL ANDRADE LUBA / CHUS SÁNCHEZ

En plena era de la hiperinformación e histeria internauta, suena a utopía que una novela impresa en papel sea capaz de originar un cataclismo de tal magnitud que cruce el océano y llegue a nuestra orilla rodeado de expectación, excitación y falsas etiquetas. Pola Oloixarac es la autora de 'Las teorías salvajes', y también es la blogera que está detrás de melpomenemag.blogspot.com y la mitad del dúo musical Lady Cavendish. Con su primera novela, ha despertado los demonios de la intelectualidad argentina y ha conseguido poner en pie de guerra a partidarios y detractores de todos los estratos sociales, desde políticos a estrellas del sexo, gracias a su alto contenido político, tecnológico y erótico. Desde su publicación en 2008 hasta ahora, fecha de su desembarco literario en España, la autora ha recibido tantos elogios como agresiones mediáticas. Incluso ha sido acusada de ser un instrumento promocional al servicio de un bromista autor masculino de reconocido prestigio. Sentada frente a mí, Pola Oloixarac es muy real, parece muy sincera, y está dotada a partes iguales de poderío físico y verbal.

¿Es tan retrógrada la sociedad argentina como para estigmatizar a una escritora que introduce un discurso politico y filosófico dentro de una historia de ficción?

La sociedad argentina es supermoderna, ni siquiera yo me imaginaba la realidad hasta que vi las reacciones que generaba la novela, y sentí que no me lo podía creer. Como las acusaciones de que la novela estaba escrita por Fogwill o César Aira, o algún tipo, cualquier tipo, mientras yo estaba ahí para atraer a la prensa. O cómo se tendió a confundir a la narradora con la autora. Como si no existiera la imaginación, que te permite escribir una novela con arreglo a un planning, y como si yo no fuera capaz de trabajar mucho en ella. Fue una plataforma curiosa, un verdadero campo de batalla el que se encontró la novela. Lo bueno es que se montó sobre todos esos prejuicios y sacó partido de ellos, de alguna manera.

¿Hubiera provocado tanto ruido tu novela si la hubiera firmado un hombre?

Fue un proceso muy largo, durante un año no cesaron de salir notas y hubo como distintos momentos. Surgió una confluencia entre una lectura muy machista de la novela, que se escandalizaba de que no hubiera amor, que no contuviera una posición sentimental, y una cuestión de novedad para la crítica, porque nadie

"LA ARGENTINA ES UNA SOCIEDAD QUE SE SIENTE SUPERMODERNA, PERO QUE TRATA A LA MUJER COMO UN BICHO RARO EN LA ESFERA PÚBLICA"

estaba haciendo novela sociológica que no adulara el presente constantemente, que asumiera cierto escepticismo tanto hacia el presente como hacia la alta politica. Por otro lado, en mi país no sólo no hay visbilidad de las mujeres, sino que son como bichos raros ocupando lugares importantes. Eso también se expresa en la manera en la que se comunican los feminicidios, a los que llaman crímenes pasionales, y en que no existe debate real sobre el aborto.

¿Y no es una paradoja que una mujer sea la presidenta?

Sí, tenemos una presidenta mujer que se dice progresista pero a la que no le preocupa que sobre derechos reproductivos no haya nada. Es muy complicado. En público, ella dice que no es progresista, sino peronista. El peronismo siempre ha sido una fuerza de derechas, pero ahora encontró que la manera de reciclarse es tener un discurso de izquierdas. Igual por ser mujer ella también ha recibido un tratamiento mucho peor, porque se recibe con menos naturalidad que una mujer esté en el poder. Se cargan tintas sobre cagadas totales, y aunque yo no estoy de acuerdo con muchas de las cosas que hace el gobierno, creo que está instalado ese machismo acendrado que no permite que haya casi ni un mínimo de corrección política en los medios.

La novela bucea en la década de los 70 para hablar de un presente absolutamente tecnológico por el que transitan los videojuegos y el sexo entre nerds. ¿Por qué ese viaje en el tiempo para hablar de ciberpresente?

EN 3 PALABRAS

1 "Es denigrante el trato machista que recibe incluso la presidenta de mi país, Cristina Kirchner, aunque se trate de una falsa progresista incapaz siquiera de hablar de aborto".

2 "Era más cómodo pensar que mi novela la escribió Fogwill o César Aira o cualquier otro tipo, siempre un tipo, no una mujer joven como yo, como si fuésemos incapaces".

3 "He recibido críticas de una orientación claramente machista, escalizándose de que una mujer escribiese una novela en que no hay amor, no hay romanticismo".

En Argentina, el pasado está superficcionalizado, continuamente se está reinventando la historia según quién la explique. Y es muy curioso observar como cada uno de los relatos va por un lado, que esas narrativas no coinciden entre sí. Si el relato de la historia se vende desde Argentina, todo parece excesivamente moderno. Cuando observas las peleas por hacerse con el sentido de la historia, te das cuenta de lo mucho que se está jugando en ese campo de batalla, como si se tratara de un oro simbólico que todos desean. Me interesaba experimentar con ello en la novela y desmontar ese modelo.

La novela está protagonizada por dos adolescentes que coquetean con diferentes ritos inciáticos: sexo, drogas, vivencias virtuales... ¿Cómo crees tú que debería iniciarse el lector en la lectura de 'Las teorías salvajes'?

Creo que debería poner un buen baño de espuma en la tina [bañera], solamente meterse dentro y dejarse llevar.

¿Qué diferencia destacarías tú entre la Pola bloguera y la novelista? ¿Se complementan ambas lecturas de tus obras?

La verdad, tengo bastante dejado de lado el blog, Si en su momento me interesó mucho, y me divirtió descubrir la comunidad que habitaba en la blogosfera y explorar las posibilidades que tenía como escritura, ahora me atrae mucho menos. En el libro hay un trabajo mucho más reposado y real, de pensar cómo hacer un experimento en literatura. El blog es inmediato, no lo veo como una escritura particular o un género, sino más bien como una herramienta para jugar con determinadas cosas, hacer bromas y molestar a cierta gente. PL